



# Revista de Estudios Marítimos y Sociales

## *Publicación científica de carácter semestral*

Año 18 - Número 26 - ene-jun de 2025 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

### Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata

*The conditions of unpaid care and the social role assigned to motherhood in the careers of care workers in Mar del Plata*

Tamara Carboni\*  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
Correo electrónico: tamaracarboni@mdp.edu.ar



<https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456237/jslqn83ye>

\* Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3546-9274>

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.



## Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata

*The conditions of unpaid care and the social role assigned to motherhood in the careers of care workers in Mar del Plata*

Tamara Carboni \*

Recibido: 21 de Octubre de 2024

Aceptado: 26 de Noviembre de 2024

### Resumen

Las ocupaciones de cuidado se han constituido a lo largo del tiempo de manera generizada en tanto involucran tareas que son consideradas socialmente como propias de las mujeres, por extensión de los cuidados no remunerados, y naturalizadas como inherentes a su condición femenina. Desde la socialización primaria, las mujeres se vinculan con responsabilidades domésticas y tienen cargas de cuidados desde edades tempranas. En ese sentido, el rol social asignado a la maternidad y las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados constituyen un factor de desigualdad interseccional determinante en los proyectos vitales de las mujeres. En este trabajo se analiza la incidencia del rol social asociado a la maternidad y las cargas de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado como condicionantes de desigualdad interseccional en las trayectorias laborales y formativas de las trabajadoras del cuidado. Para ello se analizarán entrevistas en profundidad realizadas a trabajadoras del cuidado -cuidadoras domésticas y comunitarias, enfermeras, docentes de educación inicial y trabajadoras de residencias de larga estadía- de la ciudad de Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina, realizadas en el marco del proyecto PICTO-Género “Jerarquización de los cuidados remunerados en Argentina. Transformaciones, continuidades y propuestas en pandemia y pospandemia”.

**Palabras Clave:** ocupaciones de cuidado - maternidad - cuidados no remunerados - trabajadoras del cuidado

### Abstract

Care occupations have been gendered over time, since they involve tasks that are socially considered to be women's work, by extension of unpaid care, and naturalized as inherent to their feminine condition. From primary socialization, women are linked to domestic responsibilities and have care burdens from an early age. In this sense, the social role assigned to motherhood and the burdens of domestic work and unpaid care constitute a factor of intersectional inequality that determines women's life projects. This paper analyzes the impact of the social role associated with

---

\* Doctoranda en Ciencias Sociales. Lic. en Economía. Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP); Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: tamaracarboni@mdp.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3546-9274>





motherhood and the burdens of domestic work and unpaid care as factors of intersectional inequality in the work and training trajectories of care workers. To this end, in-depth interviews will be analyzed with care workers - domestic and community caregivers, nurses, early childhood education teachers and long-stay residence workers - from the city of Mar del Plata, Province of Buenos Aires, Argentina, carried out within the framework of the PICTO-Gender project "Hierarchization of paid care in Argentina. Transformations, continuities and proposals in the pandemic and post-pandemic".

**Keywords:** care professions - maternity - unpaid care - care workers

## Introducción

La creciente demanda de servicios de cuidado se ha exacerbado con el incremento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo así como también por los cambios demográficos -mayor demanda de cuidado por parte de adultos mayores- y en las formas convivenciales de las últimas décadas -mayor nivel de hogares monomarentales- [Pereyra y Esquivel 2017, Aguirre 2013, Recio Cáceres et al. 2015, Rodríguez Enríquez y Marzonetto 2015]. A su vez, la reciente pandemia por Covid-19 puso de manifiesto la importancia que el cuidado tiene en los procesos de reproducción y sostenibilidad de la vida. Además, intensificó la ya identificada crisis de los cuidados, evidenciando las limitaciones de la forma en que se organiza el cuidado socialmente y su contribución a la persistencia y reproducción de desigualdades de género y clase -entre otras- [Alemany y Batthyány 2023, Ramacciotti 2020, Sanchís 2020].

La Organización Social del Cuidado, en la que concurren de forma interrelacionada el Estado, el mercado, los hogares y las organizaciones comunitarias para la provisión social del cuidado, se encuentra altamente feminizada tanto en el ámbito doméstico como en el ámbito público [Rodríguez Enríquez 2015]. En Argentina, las tres cuartas partes del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado recae sobre las mujeres [INDEC 2022] y, al mismo tiempo, más de la mitad de las mujeres que realizan trabajos remunerados se emplean en ocupaciones de cuidado [Cutuli, Aspiazu, y Labrunée 2024, Actis Di Pasquale y Savino 2019, Esquivel 2011]. Así mismo, las mujeres que logran insertarse en otros segmentos laborales requieren, en muchos casos, de la importante labor de las

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





trabajadoras del cuidado para conseguir mejores oportunidades de inserción laboral y una efectiva participación en el mercado de trabajo. La manera en que las sociedades organizan -demandan y proveen- el cuidado conlleva entonces a prestar especial atención a las ocupaciones del cuidado y la manera en que este trabajo se interrelaciona con el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado [Pereyra y Esquivel 2017, Rodríguez Enríquez y Marzonetto 2015].

El trabajo llevado a cabo en las ocupaciones de cuidado consiste en actividades que contribuyen al cuidado directo e indirecto de las personas en relación a la salud, la seguridad física, el desarrollo cognitivo, físico y emocional de las mismas [Actis Di Pasquale, Aspiazu y Carboni 2024, Pereyra y Esquivel 2017, England, Budig y Folbre 2002]. Las ocupaciones de cuidado se han considerado socialmente como tareas que se asocian a habilidades propias de las mujeres, culturalmente concebidas por extensión de los cuidados no remunerados, e inherentes a su condición de naturaleza femenina caracterizada culturalmente por rasgos de altruismo, incondicionalidad y abnegación. En línea con ello, se observa que desde la socialización primaria, las mujeres se vinculan con las responsabilidades domésticas y tienen cargas de cuidados desde edades tempranas, y esto contribuye a la vez a un proceso de generización de los cuidados que conduce a la inserción laboral de las mujeres en ocupaciones feminizadas [Carboni 2021, Ramacciotti 2020, Cutuli 2017, Rodríguez Enríquez y Marzonetto 2015, England, Budig y Folbre, 2002].

En ese sentido, las ocupaciones de cuidado son subvaloradas y poco reconocidas social, institucional y económicamente, siendo, de hecho, las labores con menor nivel de remuneración y protección laboral. Así mismo, se reconoce que existen vulnerabilidades comunes a las trayectorias laborales de las mujeres trabajadoras del cuidado, a la vez que existe gran heterogeneidad y desigualdad interseccional entre los distintos sectores de las ocupaciones del cuidado en relación con el nivel de segmentación laboral: formalidad/informalidad, género, nivel de ingresos, nivel educativo, jerarquización e institucionalización [Actis Di Pasquale, Aspiazu y Carboni 2024, Cutuli 2021, Ramacciotti 2020, Pereyra y Esquivel 2017, Rodríguez Enríquez y Marzonetto 2015, Esquivel 2010, England, Budig y Folbre 2002]. Se reconoce además que la desigual

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





distribución del trabajo de cuidado impacta directamente en las trayectorias educativas y laborales de las mujeres y en el horizonte de expectativas construido en torno a la “elección” de una determinada formación profesional y/o desarrollo ocupacional. En ese sentido, se destaca que las decisiones en relación a los recorridos formativos y laborales no constituye una mera elección de los individuos -en este caso las mujeres trabajadoras del cuidado- [Carboni 2021]. Por su parte, las cargas de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado constituyen un condicionante estructural de las trayectorias laborales y educativas de las mujeres a lo largo de todo el ciclo vital. En ese sentido, las cargas tempranas -y a lo largo de las trayectorias vitales de las mujeres- domésticas y de cuidado inciden en las trayectorias formativas de niñas y adolescentes, así como también en sus posibilidades de inserción laboral. La sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, especialmente en las trayectorias atravesadas por la maternidad, se suma a la carga de trabajos de cuidado en la ocupación y deriva en situaciones de extensas e intensas jornadas laborales para las mujeres trabajadoras del cuidado.

Asimismo, el rol social asignado a la maternidad se constituye como un factor de desigualdad interseccional que es determinante en las trayectorias y proyectos vitales de las mujeres [Carboni 2021]. En este aspecto, cabe resaltar que no es la maternidad en sí misma un vector de desigualdad interseccional sino que lo es el rol social que se le asigna y la convención social que existe en torno a la función materna de manera que se normaliza el hecho de que una mujer que es madre se encuentra disponible para proveer cuidado, no sólo a sus propios hijos e hijas sino que, por extensión, a otras personas dependientes de cuidados de su propia familia o comunidad. El rol que socialmente se le asigna a la maternidad condensa distintas dimensiones que implican mayor o menor vulnerabilidad: el contexto, los condicionamientos sociales y familiares, la etapa del ciclo vital en que se transita la maternidad, las redes afectivas y de cuidado que acompañan ese proceso, sumado a los condicionamientos del mercado de trabajo y el grado de protección social y seguridad jurídica.

Por otra parte, es importante destacar que las tareas llevadas a cabo en las ocupaciones de cuidado implican una alta carga de trabajo emocional [Hochschild 1983, Gracia, Ramos y Moliner 2014] que impacta en las emociones y sentimientos de las trabajadoras del cuidado [Cutuli 2017]. Se observa que, en la mayoría de los casos, las mujeres deben

Tamara Carboni “Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.



asumir, además de las responsabilidades de su empleo en el mercado de trabajo, las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado realizado al interior de los hogares. En ese sentido, se genera una sobrecarga de trabajo que, para el caso de las trabajadoras del cuidado, tiene la particularidad de acentuarse por el carácter reiterado de las tareas de cuidado que desempeñan [Correa Carrasco 2021]. En ese sentido, se observa como las cargas de cuidado remunerado y no remunerado se interrelacionan generando una mayor exposición a riesgos psicosociales y una intensificación del trabajo emocional implicado en la labor de las trabajadoras del cuidado.

En línea con lo anterior, se destaca que la interrelación entre el trabajo doméstico y de cuidados remunerado y no remunerado se condensa en experiencias vitales únicas en donde las múltiples formas de ejercer el cuidado por parte de un mismo sujeto emergen en distintos momentos de la vida, bajo distintas relaciones sociales, (dimensión diacrónica) y aparecen también en la simultaneidad presente de los cuidados en la cotidianidad de las trabajadoras del cuidado (dimensión sincrónica) condicionando su trayectoria formativa y laboral.

En atención a esto, en este trabajo se problematiza la incidencia del rol social asociado a la maternidad y de las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado como condicionantes de desigualdad interseccional en las trayectorias laborales y formativas de las trabajadoras del cuidado. Para ello se analizarán entrevistas en profundidad realizadas durante 2023 a 32 trabajadoras del cuidado –trece cuidadoras en casas particulares de adultos mayores, niños y niñas; seis cuidadoras comunitarias, seis enfermeras, seis docentes de educación inicial y una cuidadora en residencias de larga estadía- de la ciudad de Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina, realizadas en el marco del proyecto PICTO-Género “Jerarquización de los cuidados remunerados en Argentina. Transformaciones, continuidades y propuestas en pandemia y pospandemia”. Asimismo, en algunos pasajes se contextualiza la situación a partir de datos que se desprenden de una encuesta aplicada de manera virtual, también realizada en el marco del mencionado proyecto, -respondida por 697 trabajadoras del cuidado de Argentina- y en la que, a partir de una serie de preguntas de opción múltiple se indagó, entre otros aspectos, la dedicación de las trabajadoras al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado y la tenencia de

Tamara Carboni “Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





personas a cargo, ya sea de niños/as, adolescentes, adultos mayores o personas con discapacidad.

El trabajo se encuentra estructurado en tres partes. En primer lugar, se analiza la implicancia de la feminización de los cuidados, remunerados y no remunerados, y la vinculación de las mujeres con estos trabajos en edades muy tempranas, desde la propia socialización primaria. En segundo lugar, se explora la incidencia de la maternidad en la trayectoria laboral y educativa (edad al tener su primer embarazo, condiciones laborales durante el embarazo y parto, cambios o interrupciones en su trayectoria). Por último, se analiza la transversalidad del cuidado en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado, prestando especial atención a la interrelación sincrónica y diacrónica de los cuidados remunerados y no remunerados.

### **Socialización primaria y feminización de los cuidados**

*De más chica me mandaban a trabajar en casas por hora, pero no te pagaban, era como para enseñarte a trabajar... a los 11 o 12 [años]. (María, 50 años, cuidadora en residencias de larga estadía)*

Los procesos de generización de los cuidados ocurren desde la socialización primaria en la que ejerce influencia el esquema heteronormativo socialmente construido que asigna roles específicos a varones y mujeres. Este proceso se consolida en la juventud condicionando construcciones identitarias y proyectos de vida. En muchas ocasiones, las mujeres se ven relacionadas con el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado desde que son niñas. Desde la socialización primaria, la que ocurre en el entorno familiar durante la niñez, muchas veces se reproducen desigualdades de género en relación a la distribución de dicho trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, y es por ello que a menudo, son las hijas mujeres, y no los hijos varones, las que colaboran desde niñas en sus hogares con dichas responsabilidades. Desde la construcción de sus identidades juveniles permeadas por la segmentación de roles de género, se configura y re-configura este proceso de generización de los cuidados que conduce a la inserción laboral de las mujeres en ocupaciones feminizadas. [Aspiazu y Labrunée 2021, Carboni 2022]

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", Revista de Estudios Marítimos y Sociales, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





Asimismo, los saberes asociados al trabajo doméstico han sido asignados de manera intrínseca a las mujeres y transmitidos de manera intergeneracional en dichos espacios de socialización primaria. Así, el trabajo doméstico, se ha constituido en un “saber ser” femenino en el que la formación profesional tiene muy poco desarrollo y que, por el contrario, es un saber que se centra en “cualidades” aprehendidas desde edades muy tempranas [Cutuli 2021].

Adriana, enfermera de la ciudad de Mar del Plata, nos cuenta dos experiencias de trabajo que ocurren a muy temprana edad en su trayectoria, una remunerada y otra no remunerada, en ambos casos vinculadas al cuidado. Cuando se le consulta a Adriana sobre su primer trabajo nos cuenta lo siguiente:

Sí trabajé como niñera, limpiando casas... Lo que pasa que mi primer trabajo, yo hoy me doy cuenta que fue un trabajo, pero lo primero que hice tenía 10 años... cuidaba a dos bebés, era niñera... Por más que había una amistad de por medio que entre la familia y todo... Las nenas se quedaban conmigo y nadie más"... “mi primer trabajo remunerado tenía 14 años, que fue preparar a alumnos de la escuela primaria para que pasaran de grado. (Adriana, 57 años, enfermera)

María, cuidadora en residencias de larga estadía de la ciudad de Mar del Plata, nos cuenta su experiencia, también a una edad muy temprana, en la que realiza tareas domésticas para sus vecinas. Si bien era un trabajo no remunerado, ella cuenta que como “recompensa” le daban a cambio unas galletas o una fruta a lo que ella consideraba un “premio mayor”:

de más chica me mandaban a trabajar en casas por hora, pero no te pagaban, era como para enseñarte a trabajar... a los 11 o 12 [años]. A limpiar las casas de las vecinas en realidad. Barrer, baldear, te enseñaban. Después te daban una naranja, unas galletitas. Bueno, porque es lo que se usaba... bueno, a veces necesidad. Bueno en un momento una naranja o cuatro galletitas era... Te sentías nada... Afortunada. Era un premio mayor. Así que ya desde chiquitas, ya nos enseñaban para ir a trabajar. (María, 50 años, cuidadora en residencias de larga estadía)

Tamara Carboni “Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





En el discurso de María se evidencia el carácter de “saber ser” del trabajo doméstico, aquello que se nos enseña a las mujeres desde pequeñas, y en el cuál no es común que medie un saber o formación profesional sino que, se presume viene innato con nuestra feminidad.

Gabriela, cuidadora comunitaria en la ciudad de Mar del Plata, nos cuenta su experiencia de temprana vinculación con los cuidados, similar a la de muchas otras trabajadoras: a los 14 años cuidaba a la hija de su vecina. Ser niñera a esa edad implicaba para muchas de estas mujeres tal vez un juego o también una primera experiencia laboral en donde la recompensa era poder comprarse algo en el recreo en su escuela:

Era muy chica, a los 14 años era niñera." "(...) era menor, a una vecina le servía que le cuidara a la nena porque estaba todo el tiempo acá y a veces yo me iba a la casa de ella y me daba unos pesos que me servían para la escuela. (Gabriela, 42 años, cuidadora comunitaria)

En la mayoría de los casos, estas primeras experiencias con el trabajo doméstico y de cuidados, remunerado o no remunerado, aparecen en las trayectorias de estas niñas y adolescentes a edades tempranas que rondan entre los 10 y 14 años. Esta inserción temprana en los cuidados atraviesa las trayectorias de las mujeres trabajadoras de todas las ocupaciones de cuidado. Se trata de experiencias que permean la construcción de sus identidades, horizontes de posibilidades y aspiraciones. La naturalización de estos trabajos como propios de las mujeres naturaliza el hecho de que una niña de 10 años trabaje como cuidadora, ya sea a cambio de una mísera remuneración o unas galletitas para llevarse a la escuela.

Las representaciones culturales de lo que se espera de una mujer ejercen su influencia desde la temprana infancia, naturalizando el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado como una responsabilidad de mujeres y niñas. Estas representaciones se manifiestan en las distintas esferas sociales en que las niñas habitúan -familia, escuela, grupos de pares, y la propia comunidad- y contribuyen en última instancia a los procesos de feminización de los cuidados y la inserción laboral de las mujeres en ocupaciones tan feminizadas como las de los cuidados. [Bolívar y Gallardo-Hurtado 2022]

Tamara Carboni “Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





Asimismo, desde la socialización primaria emerge la maternidad como algo característico y un deber ser de las mujeres. La maternidad resulta un punto de inflexión en las trayectorias laborales y educativas de las mujeres. El rol social otorgado a la maternidad y aquello que se espera de las mujeres, aprehendido desde la socialización primaria, tiene una gran incidencia en los proyectos de vida personales de las mujeres. [Carboni 2021]

A continuación, se analiza la incidencia de la maternidad en la trayectoria laboral y educativa de las trabajadoras del cuidado, identificando algunos puntos en común, así como también, desigualdades interseccionales entre las experiencias de las mujeres de distintas ocupaciones.

### **Incidencia de la maternidad**

*Me dediqué mucho a la crianza de mis hijos, en los estudios de ellos.  
Como mi marido trabajaba yo me quedaba en casa. Pasando  
necesidades, pero me quedaba en casa con los chicos (Marisa, 42 años,  
cuidadora comunitaria)*

La maternidad sacralizada como don de las mujeres se ha consolidado por mucho tiempo como legitimación de la división sexual del trabajo y la dedicación exclusiva de las mujeres al mundo doméstico. Si bien la maternidad ha adoptado a lo largo del tiempo distintos significados, se ha constituido socialmente como una característica intrínseca de la femineidad que hasta en la actualidad continúa siendo un mandato para muchas mujeres. Ese deber ser de la maternidad, moldeado desde la socialización primaria, tiene su influencia en el desarrollo personal y horizontes de expectativas de las mujeres. Sus trayectorias formativas y laborales se encuentran condicionadas por el rol social asignado a la maternidad. [Carboni 2021, Felliti 2011, Castilla 2011]

La edad de tenencia del primer hijo en las entrevistadas es muy variada y va desde los 15 a los 35 años. La experiencia de la maternidad se presenta en distintas etapas -formativas y laborales- condicionando sus proyectos de vida. En muchos de los casos, las entrevistadas nos cuentan que al momento de su primer embarazo no se encontraban empleadas. Carmen y Fernanda, cuidadoras comunitarias, nos cuentan que comenzaron a

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", Revista de Estudios Marítimos y Sociales, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





trabajar luego de pasada la etapa más intensiva de la crianza de los primeros años de sus hijos:

No, yo era ama de casa. Después cuando mi hijo más chico cumplió 1 año empecé con “roperos” [se refiere al merendero comunitario donde trabaja], siempre. Hace años que vengo con esto. (Carmen, 57 años, cuidadora comunitaria)

'No, era ama de casa. Yo empecé a trabajar cuando eran ya los chicos más grandes.'  
(Fernanda, 46 años, cuidadora comunitaria)

En otros casos, en diálogo con las entrevistadas se pone de manifiesto que la experiencia de la maternidad atraviesa sus trayectorias formativas y laborales de manera que estas se ven interrumpidas al momento en que se presenta un embarazo y la consecuente necesidad y responsabilidades de cuidados. Marisa, cuidadora comunitaria, tiene una experiencia de maternidad temprana y nos cuenta que ha tenido diferentes momentos de interrupción de su trayectoria escolar, entre ellas al momento de quedar embarazada a los 14 años:

Yo empecé a los 7 años. Deje a los 13 años. Después empecé en un lugar acá en el barrio, hasta los 14 que quedé embarazada, y tuve que volver a dejar. (Marisa, 42 años, cuidadora comunitaria)

Marisa nos cuenta también que en su configuración familiar era ella quien se ha ocupado principalmente de la crianza de sus hijos y el cuidado del hogar, mientras que su marido era quien trabajaba para el mercado, respondiendo a una lógica de varón proveedor, mujer ama de casa:

Me dediqué mucho a la crianza de mis hijos, en los estudios de ellos. Como mi marido trabajaba yo me quedaba en casa. Pasando necesidades, pero me quedaba en casa con los chicos. (Marisa, 42 años, cuidadora comunitaria)



De manera similar, Natalia, cuidadora en casas particulares, que tuvo su primer hijo a los 21 años, nos cuenta que en ese momento no se encontraba trabajando: “Mi esposo no quería que trabaje asique me dediqué a mi embarazo”. Ella nos relata que incluso no estaba empleada al momento de su segunda hija sino que se empleó recién cuando su hija tuvo 5 años, y luego de seis meses de que su esposo había fallecido:

Y me dediqué a cuidar a mis hijos. Cuando él vivía me dediqué a cuidar a mis hijos, después de que él falleció me dediqué a cuidar a personas mayores. (Natalia, 41 años, cuidadora en casas particulares)

En diferentes relatos de las entrevistadas que son madre se evidencia que los cuidados no remunerados se intensifican en las primeras etapas de la crianza. Sin embargo, también se pone en evidencia cómo aún cuando las responsabilidades son compartidas con parejas o con los hijos e hijas mayores, se descansa en el rol de la maternidad y, de manera implícita, se presupone que “está mamá siempre para hacer todo”. Esto nos cuenta Adriana en referencia a su hija:

Ella es veinteañera, así que olvídate. a veces cuando ella tiene ganas... hace cosas cuando ve que estoy trabajando mucho, si hace las cosas, pero si no, bueno está mamá siempre para hacer todo. (Adriana, 57 años, enfermera)

Sumado a la interrupción por embarazo y maternidad, las trayectorias laborales de las cuidadoras se encuentran condicionadas por las múltiples dificultades a las que se enfrentan las mujeres en el mercado laboral marplatense y que, si bien excede los objetivos de este trabajo es necesario tenerlo en cuenta para una mejor comprensión de la complejidad de las trayectorias de estas mujeres. Resulta un punto en común de muchas de las trayectorias laborales de las trabajadoras del cuidado marplatenses el haber pasado por algún trabajo previo en el que no sólo debieron enfrentar la informalidad sino también la eventualidad que impone la estacionalidad y el carácter turístico de la ciudad. En ese sentido, el testimonio de Carmen pone de manifiesto ambas cuestiones. Ella nos cuenta

Tamara Carboni “Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





que su primer trabajo fue eventual, por temporada, en una fábrica de pescado y luego, pese a haber quedado efectiva al año siguiente tuvo que dejar su empleo para dedicarse al cuidado de sus hijos:

Si, por temporada. Después quede efectiva al próximo año y bueno después deje para cuidar a mis hijos. (Carmen, 57 años, cuidadora comunitaria)

Por otra parte, se observa que las trayectorias laborales y educativas de las trabajadoras del cuidado se interrelacionan con las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, no sólo presentándose la interrupción y/o exclusión de estos espacios a partir de la experiencia de la maternidad, sino también presentándose en el recorrido vital situaciones en las que ambas cargas de trabajo se superponen, implicando no solamente jornadas más extensas para estas mujeres, sino también de mayor intensidad. Es el caso de Marisa, por ejemplo, que nos cuenta lo siguiente sobre uno de los trabajos que tuvo:

Sí, estaba en negro. El lugar era de un familiar y al ver la situación económica nuestra me dio un lugar para trabajar, me permitían llevar a los chicos. (Marisa, 42 años, cuidadora comunitaria)

Asimismo, una de las cuestiones que aparece en diálogo con las entrevistadas son las diferentes circunstancias laborales al momento de la experiencia del embarazo-maternidad. En este sentido, son los sectores más formales como por ejemplo los de la docencia y la enfermería, quienes cuentan con las protecciones del empleo formal, incluida la licencia por maternidad. Es por ejemplo el caso de María que es enfermera, y de Claudia y Lucía, docentes de nivel inicial y maternal, que nos cuentan que al momento de su embarazo contaron con su licencia por maternidad y una posterior reincorporación a su trabajo:

Sí, mientras trabajaba. Y el segundo año me casé, quedé embarazada y tuve la práctica, la residencia, todo embarazada, después nació mi hijo... así que bueno, un



poquito complicado, pero lo hice en tiempo y todo... Sí, sí, tuve licencia ahí donde estaba trabajando y después me volví a incorporar. (Claudia, 51 años, docente de nivel inicial)

Si, tuve licencia por maternidad, me la tomé...tuve un embarazo regular digamos. en el embarazo. Me la tome cuando ya no me quedaba más... Junio, creo que ya no me quedaba más límite, sí o sí tenía que salir. Salí a la última hora, y después si, tuve la licencia por maternidad. (Lucía, 44 años, docente de nivel maternal)

Tuve licencia por maternidad tres meses en total, volvía a trabajar cuando tenía dos meses mi hija. (Maria, 45 años, enfermera)

Diferente es el caso de Susana, cuidadora en casas particulares que nos cuenta lo siguiente:

Cuando quedé embarazada de mi primer hijo dejé de trabajar"... "Yo trabajaba en negro, y deje de trabajar cuando quede embarazada (Susana, 60 años, cuidadora en casas particulares)

El caso de Susana, es uno de los tantos, de cuidadoras comunitarias, o en casas particulares, que no cuentan con la garantía de derechos laborales mínimos como lo es la licencia por maternidad y que, en caso de interrumpir su labor por embarazo, no sólo no cuentan con la continuidad de su sueldo sino que no tienen garantizada la continuidad laboral.

Las diferentes experiencias de las trabajadoras en relación a su maternidad y la consecuente interrelación entre sus trayectorias laborales y las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, ponen de manifiesto desigualdades interseccionales que se dan en el marco de las desigualdades intragénero y entre los diferentes sectores laborales.

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





A continuación, se analiza la transversalidad del cuidado en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado, prestando especial atención a la interrelación sincrónica y diacrónica de los cuidados remunerados y no remunerados.

### **Transversalidad del cuidado**

*El día que más tarde arranco es a las ocho de la mañana... y no paro hasta la noche... Tengo el trabajo comunitario, tengo el trabajo de mi casa, la limpieza (...), muchas veces como que me siento estresada (Marisa, 42 años, cuidadora comunitaria).*

Las tareas que las trabajadoras del cuidado realizan en su ocupación son muy variadas de acuerdo al sector y, por supuesto, al interior de una misma ocupación se interrelacionan tareas asociadas a otras ocupaciones del cuidado. La lista de tareas es inmensa y van desde acompañar en las actividades básicas de la vida diaria como los cuidados de la higiene, la alimentación, el orden y la limpieza del espacio, el entretenimiento y la contención emocional, así como también la realización de trámites que son necesarios para el cuidado mismo como por ejemplo, la gestión de algún medicamento en la obra social o acompañar a la persona al médico.

Las extensas jornadas de las trabajadoras del cuidado ponen de manifiesto las interrelaciones existentes entre las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado y el trabajo de cuidados remunerado en su ocupación. Muchas de estas trabajadoras describen su rutina diaria que involucra cuidados en el ámbito de la ocupación como los que se mencionaron anteriormente, a los que se le suman los cuidados en el ámbito doméstico. En distintos casos, estas mujeres cuidan, por fuera de su ocupación, a familiares directos, principalmente hijos e hijas, nietos y nietas, y también a sus padres.

Estas interrelaciones se intensifican en los casos en que las trabajadoras tienen personas a cargo. En el marco del proyecto PICTO-Género “Jerarquización de los cuidados remunerados en Argentina. Transformaciones, continuidades y propuestas en pandemia y pospandemia”, se realizó una encuesta virtual a 697 trabajadoras del cuidado de



Argentina, de la que, entre otros datos, se desprende la siguiente información. De las trabajadoras del cuidado encuestadas el 54,9% tiene personas a su cargo. Un 17,1% debe cuidar a niños/as de hasta 5 años, un 29,8% tiene niños/as de entre 6 y 12 años, un 28,9% tiene adolescentes de entre 13 y 17 años, un 11,9% cuida a personas mayores y un 6,7% de las encuestadas cuida a personas con discapacidad o alguna enfermedad. Un 88,2% de las cuidadoras afirman que son quienes tienen a cargo las tareas del hogar como cocinar, limpiar, entre otras, y en un 32,1% afirma que estas tareas recaen sobre ellas solas, mientras que un 63,9% afirma que comparte la carga de las tareas domésticas con su pareja o algún otro familiar o conviviente, y casi un 4% le paga a otra persona por la realización de esas tareas. Por otra parte, un 33% de las cuidadoras encuestadas afirman que las responsabilidades de cuidado no remunerado recaen sobre ellas solas, un 61% afirma que las realiza en colaboración con su pareja u otra persona de la familia de manera gratuita, un 6% afirma que le paga a otra persona por esa tarea.

Tanto si se trata de los quehaceres domésticos, como si se trata del cuidado directo de algún familiar o conviviente, más del 30% de las encuestadas son las únicas responsables de ese trabajo en su hogar. Para ellas el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado se suma a la carga de cuidados de su ocupación y ello deviene en extensas e intensas jornadas de trabajo, generando sentimientos de malestar, agobio y estrés. Ello lo vemos reflejado en las palabras de Marisa, trabajadora comunitaria, que describe cómo es un día típico suyo:

Yo creo que necesito un psicólogo urgente. Y es estresante, el día que más tarde arranco mi día es a las ocho de la mañana... y no paro hasta la noche... Tengo el trabajo comunitario, tengo el trabajo de mi casa, la limpieza, el lavado, el quiosco, los mandados, muchas veces como que me siento estresada (Marisa, 42 años, cuidadora comunitaria, Mar del Plata)

La división sexual del trabajo que impone a las mujeres una “doble presencia” o “doble jornada” se presenta como factor determinante de la exposición a altas cargas de trabajo emocional, poniendo en evidencia las estrategias que las cuidadoras despliegan para

Tamara Carboni “Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





asumir, además de las responsabilidades de su ocupación, las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado realizado al interior de sus hogares [Hochschild 1989, Palomo 2008].

Natalia, cuidadora en casas particulares; Claudia, docente de nivel inicial, y Lucía, docente de nivel maternal, nos cuentan, así como tantas otras cuidadoras, que durante su jornada, además del trabajo en su ocupación, tienen a su cargo el cuidado de su padre que, al ser personas adultas mayores, requieren de cuidados especiales:

Llego a la casa de mi papá, me quedo con él. Me fijo la bolsa, después 5 y media voy le preparo la merienda y a las 7 y media me voy a trabajar. (Natalia, 41 años, cuidadora en casas particulares)

Yo me ocupaba los fines de semana, este año está como más tranquilo pero bueno, nada, si bien no es que esté a mi cargo, estoy cuidándolo mucho más que antes... Si por ahí tengo que acompañarlo al médico. El otro día, por ejemplo, lo tuve que acompañar al banco (Claudia, 51 años, docente de nivel inicial)

Y de mi papá si me lleva tiempo porque tengo que estar pendiente, por ejemplo ahora ver si está mi hermana, tengo que estar pendiente. Pero 5, 6 horas te lleva... que me incluye levantarme a las tres de la mañana, esas cosas. (Lucía, 44 años, docente de nivel maternal)

Liliana, cuidadora en casas particulares, nos cuenta que durante 4 años tuvo a su cargo el cuidado de su suegra. Su pareja, pese a también dedicarse a los cuidados remunerados, no se encargaba de las necesidades de su madre según ella manifiesta:

Él descansó en mí... y yo me llevo bien con mi suegra, no tengo problemas (...) El hijo es varón (su marido) y no le tiene paciencia, entonces así empecé también, iba y hacía las compras, la ayudaba mucho que estaba en un momento muy para abajo para ella (Liliana, 49 años, cuidadora en casas particulares)



Antonela y Gabriela, cuidadoras comunitarias, nos cuentan cómo es un día típico suyo, en ambos casos se evidencia en sus rutinas cómo son ellas también quienes se dedican a las tareas en su hogar, hacer los mandados para su casa, cocinar y ocuparse de sus hijos:

Me levanto temprano, mi marido se levanta a las 5 de la mañana. Yo ya me quedo despierta, ordeno mis cosas, preparo mis cosas y después les dedico casi todas las mañanas a mis cosas de la tarea del hogar hasta las 12:30 que vienen los niños a buscarlos de la escuela entonces es preparar la comida, lavar preparar las cosas, preparar a los nenes y mandarlos a la escuela. Después de las 12:30 hasta las 5 que vienen los chicos de FINES<sup>1</sup> me dedico a hacer cosas en el comedor si tengo que entregar mercadería como ahora o tengo que recibir a alguien o tengo que entregar un libro o viene alguien a lo que sea organizar los partidos lo que sea es en ese periodo y después a la tarde ya vienen los de FINES, vienen los de apoyo escolar. (Gabriela, 42 años, cuidadora comunitaria)

Hoy ponele, un lunes me levanté a las ocho y media como para desayunar y acomodar un poco mi casa, al rato me fue a buscar mi compañera que tiene auto y yo estoy en el otro barrio tengo como 20 cuadras, vinimos, vimos qué faltaba acá y nos fuimos a comprar, hacer los mandados y preparamos todo. Después una vez que entregamos la comida, nos vamos, ella seguramente me vuelva a llevar. Después llegó a casa, ahí es siempre lo mismo como que soy la que hace los mandados, piensa qué cocinar, y ayudamos ahí entre todos. Porque todos estamos haciendo algo y llegamos a la misma hora así que entre todos nos organizamos qué comer, y nos ayudamos entre todos para cocinar porque yo digo estuve todo el día cocinando. (Antonela, 39 años, cuidadora comunitaria)

De manera similar, se evidencia en la descripción de Macarena, enfermera, cómo en su rutina diaria se interrelacionan los deberes de su ocupación con las responsabilidades de cuidado de sus dos hijos y otras actividades que incluyen un empleo adicional y actividades físicas:

Me levanto como a las 5 de la mañana, voy en bici a trabajar. Salgo al mediodía, generalmente voy a casa directamente y después, al rato llega mi hijo de la escuela el más grande. Hago la comida, si tengo que publicar cosas de Essen en las redes o

<sup>1</sup> Programa Nacional de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FINES).



insumos o capacitación y después vuelvo a salir antes de la 17:00hs para buscar a mi nena más chiquita a la escuela, volvemos a casa o si tiene que ir a baile vamos directamente para baile o yo voy al gimnasio. Hacemos todo junto los martes y jueves, actividad los tres a la misma hora. (Macarena, 37 años, enfermera)

La sobrecarga de cuidados remunerados y no remunerados implica experiencias vitales signadas por la pobreza de tiempo y la carga mental asociada a los cuidados. Además, la singularidad de las experiencias de las trabajadoras aquí analizadas radica en la similitud de las tareas de cuidado realizadas tanto de manera remunerada como no remunerada. Eso se traduce, entre otras cosas, en una sobrecarga de trabajo emocional producto del carácter reiterado de las tareas de cuidado que desempeñan.

### **Conclusiones**

Las ocupaciones de cuidado involucran tareas que son consideradas socialmente como propias de las mujeres, por extensión de los cuidados no remunerados, y naturalizadas como inherentes a su condición femenina. La división social por géneros del trabajo conduce a una feminización de las ocupaciones del cuidado y deriva en la segregación laboral de las mujeres en estas ocupaciones.

Desde la socialización primaria, las mujeres se vinculan con responsabilidades domésticas y tienen cargas de cuidados desde edades muy tempranas. Asimismo, el rol social asignado a la maternidad y las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados constituyen un factor de desigualdad intragénero determinante en los proyectos vitales de las trabajadoras del cuidado.

La transversalidad del cuidado en las trayectorias ocurre en al menos dos dimensiones temporales que se condensan en la experiencia de vida de cada una de las trabajadoras del cuidado. Por un lado, el cuidado remunerado y no remunerado se presenta en clave biográfica en distintos momentos de la trayectoria vital y bajo diferentes relaciones sociales y, por otro lado, el cuidado atraviesa la experiencia vital presente en la que confluyen de manera simultánea los cuidados remunerados y no remunerados.

Se destaca el cuantioso volumen de cuidados provisto por las mujeres desde el microuniverso doméstico hasta las instituciones de gran escala como las educativas y



sanitarias, y el costo en términos de proyectos vitales y bienestar -condicionadas por heterogeneidades interseccionales- que ello implica. Se advierte una carga intensiva de cuidado en sus roles remunerados y no remunerados. Ello implica experiencias vitales signadas por la pobreza de tiempo y la carga mental asociada a los cuidados, con enormes esfuerzos para construir espacios y tiempos de desarrollo y goce personal.

Finalmente, resulta importante destacar la necesidad de continuar profundizando en el diagnóstico de las interrelaciones de los cuidados remunerados y no remunerados en la vida de las trabajadoras del cuidado de cada sector y desarrollar propuestas de política pública que fortalezcan la organización social de los cuidados en términos más favorables para la protección de los derechos y mejoras de las condiciones laborales y de vida de las mujeres construyendo una agenda de prioridades en materia de políticas públicas en función de las necesidades y urgencias de cada una de las ocupaciones de cuidado. A su vez, resulta necesario insistir en la valorización social y económica de los cuidados y la necesidad de políticas públicas que apunten al bienestar de las personas que proveen y reciben cuidados favoreciendo la desfeminización, desfamiliarización y desprivatización de la organización social de los cuidados.

## **Bibliografía**

**ACTIS DI PASQUALE, EUGENIO Y JULIA SAVINO**

2019 Participación y segregación ocupacional de mujeres y varones en Argentina (2003 y 2017) ¿evolución o estancamiento? *Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género*. UNMdP. Mar del Plata: 75-97

**ACTIS DI PASQUALE, EUGENIO Y JULIA SAVINO**

2024 La segregación ocupacional por razones de género en el empleo registrado del sector privado de Argentina (1996-2022). In *Pérez de Guzmán Padrón, Sofía y Iglesias Onofrio, Marcela (Coords.), Precariedades laborales y desigualdades de género en Iberoamérica*. Dykinson S.L. (Conocimiento Contemporáneo (169)), Madrid: 267-286.

**AGUIRRE, ROSARIO**

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





2013 Sistema Nacional de Cuidados. Personas ocupadas en el sector cuidados. Universidad de la República. Montevideo. ISBN: 978-9974-8416-2-8

**ALEMANY, CECILIA Y KARINA BATTHYÁNY**

2023 Presentación. Cuidados y políticas públicas. En: *Cuidados y políticas públicas / Amanda Hernández Pérez [et al.]*. - 1a ed. - CABA: CLACSO ; ONU Mujeres.

**ASPIAZU, ELIANA Y MARÍA EUGENIA LABRUNÉE**

2021 Perspectiva de género en el trabajo infantil. Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo. ISBN 978-922-035713-2

**BOLIVAR, VERUZKA Y MIGUEL GALLARDO-HURTADO**

2022 Efectos de la socialización en la construcción de roles y estereotipos de género en la infancia. *Revista Sul Americana De Psicología* 10(2), 2022, ISSN 2318-650X ,117-135

**CARBONI, TAMARA**

2021 Incidencia de la maternidad y sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en situaciones de exclusión educativa y laboral de mujeres jóvenes marplatenses. Un estudio fenomenológico desde la economía feminista. (Tesis de Licenciatura), Universidad Nacional de Mar del Plata.

**CARBONI, TAMARA**

2022 ¿Estudiar o cuidar? ¿Trabajar en el mercado o trabajar cuidando? Trayectorias educativas y laborales atravesadas por la maternidad y la sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. *Plaza Pública*, 15(27), 120-150.

**CASTILLA, MARIA VICTORIA**

2011 Miradas maternas de la paternidad. En Felitti, K. (coord.). *Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*. Editorial Ciccus, Buenos Aires: 259-276.

**CORREA CARRASCO, MANUEL**

2021 Los riesgos psicosociales en el trabajo doméstico y de cuidados. *Lex Social: Revista De Derechos Sociales*, 11(1), 431-448.

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.



**CUTULI, ROMINA**

2017 Género y trabajo emocional: los fundamentos de la precariedad en el nivel inicial. Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires. *Trabajo y sociedad*, (28), 37-54.

**CUTULI, ROMINA**

2021 ¿Cualidades o cualificaciones? La enseñanza del trabajo doméstico y de cuidado en el Material de apoyo para la formación de personal de casas particulares.

**CUTULI, ROMINA; ELIANA ASPIAZU Y MARÍA EUGENIA LABRUNÉE**

2024 Los cuidados remunerados en Argentina: feminización, transmisión intergeneracional y segregación laboral. In *Barbini, Bernarda; Bertoni, Marcela y Actis Di Pasquale, Eugenio (Comps.), Investigación en ciencias económicas y sociales para el desarrollo sostenible. Aportes a los ODS*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, ISBN 978-987-811-178-0, 55-75.

**ENGLAND, PAULA; MICHELLE BUDIG Y NANCY FOLBRE**

2002 “Wages of Virtue: The Relative Pay of Care Work” en *Social Problems* No.49: 455-473.

**ESQUIVEL, VALERIA**

2010 “Care workers in Argentina: At the crossroads of labour market institutions and care services”, *International Labour Review*, ILO, Vol. 149, No. 4: 477-493.

**ESQUIVEL, VALERIA**

2011 La economía del cuidado en América Latina. Panamá: PNUD.

**FELITTI, KARINA**

2011 Entre el deber y el derecho: maternidad y política en la Argentina del siglo XX. En *Felitti, K. (coord.). Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*. Editorial Ciccus, Buenos Aires: 23-52

**GRACIA, ESTHER; JOSE RAMOS Y CAROLINA MOLINER**

Tamara Carboni “Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





---

2014 El trabajo emocional desde una perspectiva clarificadora tras treinta años de investigación. *Universitas Psychologica*, 4(13), 1517- 1529.

**HOCHSCHILD, ARLIE RUSSELL**

1983 *The managed heart*. Berkeley, CA: University of California Press.

**HOCHSCHILD, ARLIE RUSSELL Y ANNE MACHUNG**

1989 *The Second Shift: Working Families and the Revolution at Home*. Penguin Books. ISBN: 9781101575512

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS**

2022 *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021: resultados definitivos/ 1a ed.* – CABA.

**PALOMO, MARÍA TERESA MARTIN**

2008 Domesticar el trabajo: una reflexión a partir de los cuidados. *Cuadernos de relaciones laborales*, 26(2), 13-44.

**PEREYRA, FRANCISCA Y VALERIA ESQUIVEL**

2017 Trabajadoras y trabajadores del cuidado en Argentina. *Trabajo y Sociedad*; 28; 1-2017; 5-10.

**RAMACCIOTTI, KARINA**

2020 Cuidar en tiempos de pandemia. *Descentrada*, 4(2), Septiembre, ISSN: 2545-7284

**RECIO CÁCERES CAROLINA; SARA MORENO-COLOM; VICENT BORRÀS CATALÀ Y MARTÍN TERESA TORNOS**

2015 La profesionalización del sector de los cuidados. *Revista de Servicios Sociales Zerbitzuan* (60), Abendua, Diciembre.

**RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, CORINA**

2015 Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva sociedad* (265).

**RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, CORINA Y GABRIELA LUCÍA MARZONETTO**

Tamara Carboni "Los condicionamientos de los cuidados no remunerados y el rol social asignado a la maternidad en las trayectorias de las trabajadoras del cuidado en Mar del Plata", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 43-65.





2015 El trabajo de cuidado remunerado: Estudio de las condiciones de empleo en la educación básica y en el trabajo en casas particulares. *Serie de Documentos de Trabajo "Políticas Públicas y Derecho al Cuidado"* 4. ISSN:2422-7021.

**SANCHÍS, NORMA**

2020 El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá. Buenos Aires: Asociación Lola Mora, Red de Género y Comercio.